



Enero 1, 2022

La Cruz y la Crucifixión

Vol. 6, No. 1

La Crucifixion

por Wilburta Arrowood

Traducida por Alma Barrientos

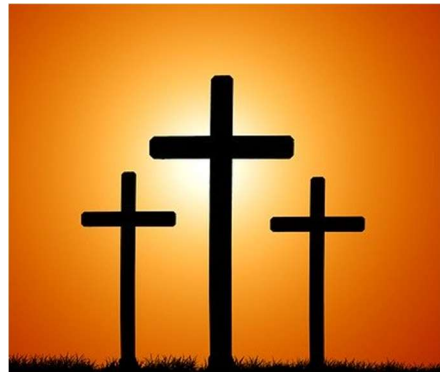
Tengo una confesión que hacer. Cada vez que escucho un sermón que describe en detalles lo involucrado con una crucifixión, cualquier crucifixión, lloro. Cada vez que leo los últimos capítulos de Mateo, Marcos, Lucas o Juan lloro. La mayoría de las veces, cuando uno de los varones de la congregación oficia la mesa de la comunión y me recuerda lo que representa, mi pecho se aprieta, me gotea la nariz y derramo lágrimas. He sido cristiana durante más de cincuenta años, pero me duele absolutamente leer o escuchar acerca de la crucifixión de Cristo. Déjame decirte por qué.

Cuando leo o escucho acerca de la crucifixión de Jesús, mi Señor, me recuerdo cuán pecaminosa realmente soy. Mientras vivo mi vida día a día, trato de decirme a mí misma que soy una buena persona. Yo soy como el joven rico gobernante en Mateo 19. Interiormente, me gusta recitar todas las cosas buenas que he hecho, aunque sé que las buenas obras nunca pueden salvar a nadie. También sé que no puedo salvarme sin esas buenas obras, como explica Santiago en Santiago 2:18. "Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras."

Los sermones o la lectura sobre la muerte de Jesús son una fuerte dosis de realidad. Romanos 3:23 nos dice: "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios". La comprensión de que son mis pecados los que hizo necesario que Jesús se sometiera a esa muerte cruel que siempre me abruma. La crucifixión no se trata de matar a alguien. Se trataba de infligir el

mayor dolor posible mientras una persona moría. Fue para MÍ, no para todos los demás en el mundo, aunque también lo fue para ellos. Lo habría hecho si yo fuera la única persona en la tierra que pecó. Es decir humillante más allá de lo creíble, y sin embargo, es verdad. Jesús no solo murió por mí, lo hizo de buena gana. No puedo imaginar esa profundidad de amor. En la cruz, Jesús gritó a gran voz, diciendo: "Elí, Eli, ¿lama sabactani? es decir, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" En ese punto estaba totalmente separado de Dios, por mí. Sabía desde el principio de los tiempos lo que vendría, Él sabía lo que significaba, y todavía lo hizo por mí. Me duele el corazón de vergüenza por mí y de orgullo por Él. Ambas emociones me hacen llorar.

Es peor que incómodo. Es insoportable. A veces puedo sostenerlo un poco, pero nunca puedo hacerme completamente indiferente o cómoda. Solo cuando recuerdo el después de esta horrible escena, soy capaz de recomponerme. ¡Jesús resucitó! Hay triunfo y motivo de regocijo después del dolor. No solo se levantó, se reunió con el Padre. Más allá de que, Él hizo posible que tú y yo también pudiéramos reunirnos con Dios. Podemos gastar la eternidad con nuestro Padre celestial por lo que Jesús soportó en el horrible día de 2000 hace años que. Que nunca olvidemos lo que significa la crucifixión para cada uno de nosotros. Y está bien llorar.



Poemas de la Cruz y la Crucifixión
por Elizabeth Turner Beall
Traducida por Alma Barrientos

Realmente entiendo?

¿ Realmente comprendo el precio que pagó Jesús?
¿Por qué sufrió? ¿Por qué murió? ¿Y en una tumba fue puesto?

¿ Realmente comprendo el dolor ... la agonía ...

¿Sufrió mientras colgaba allí? (Sé que fue por mí).

¿ Realmente entiendo por qué fue al Calvario?

¿Estaba dispuesto a sufrir? (¿Porque me amaba tanto?)

¿Realmente entiendo ese andar por el camino del Calvario?

¿El peso del pecado sobre él? ¿Qué tan pesada era Su carga?

"¡Lo entiendo!" y lloro. (Por lo menos creo que lo hago.)

Luego me detengo e inclino la cabeza, porque sé que no es cierto.

No hay forma de entender su disposición a morir ...

Por qué se convirtió en hombre y dejó Su hogar en las alturas.

Es tan difícil de entender para un simple hombre mortal ...

Pero es de Dios, nuestro Creador, y Él ha hecho el Plan.

No hay forma de entenderlo, por mucho que lo intente.

Es tan insondable ... Agacho la cabeza y lloro

"No entiendo, Señor, por qué sufriste tanto por mí.

No lo valgo, Señor, y nunca lo seré.

Soy solo un ser humano, Señor, una pequeña parte de la humanidad....

Y un amor como el tuyo no cabe en mi mente ".

Pero cuando estoy quieto, Señor, sumido en mis pensamientos y en silencio ...

Puedo escuchar tan claro esas voces cerca de disturbios

Mientras gritaban: "¡Crucifícalo! Este hombre de Galilea ".

Y sé en mi corazón, Señor, ¿debería haber sido yo!

¡Sí! ¿Debería haber sido yo, Señor, colgando en Tu lugar!

¿Y allí estaría yo, si no fuera por Tu Misericordia y Tu Gracia!

Porque tomaste sobre ti por mí mi carga de culpa....

Tu carne traspasada, Señor, ¿debería haber sido mía!

(Entonces, ¿por qué murmuro, me quejo y me quejo?)

Debería haber sido yo, Señor, todo magullado y con la piel rota.

Pero de buena gana te quedaste allí con pocas palabras dichas.

Sí, yo era, Señor, quien debería haber sido objeto de burlas.

Pero para mí, Señor, colgaste allí (¿y por esto estoy obsesionado!)

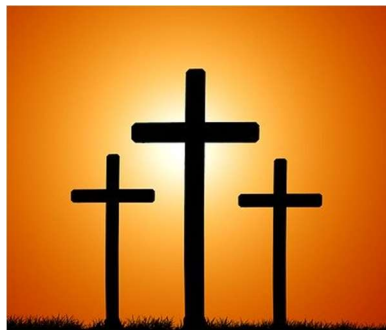
Por mí ... por mí, mi Señor, te convertiste en un hombre.

Por mí estabas dispuesto a llevar a cabo este Plan.
Un Cordero tan puro y perfecto sin una mancha para ver;
¡Y solo uno tan impecable podría ser el sacrificio!
Aunque no puedo comprender la clase de amor que me das.
Saber que diste tu vida me da ganas de vivir con rectitud.
Aunque viva mil años; mil y un día....
¡No puedo hacer lo suficiente para que esta deuda se pague!
Entonces, cuando pregunto: "¿Entiendo?" y el precio pagado se ve
claramente?
Inclino la cabeza y susurro en voz baja ... "Él me ama tanto y solo sé ...
¡Lo hizo solo por mí! "

Dolor

Gotas de sudor como si fueran gotas de sangre
Cayeron de la cabeza de mi Salvador.
Dolor a través de Su cuerpo seguramente fluyó,
En cuanto al Calvario, fue conducido.
Dolor por la flagelación cuando Su carne fue desgarrada.
Dolor en su corazón mientras el mundo lo despreciaba.
Dolor en su corazón por lo que dijo Pedro.
Dolor en su corazón cuando sus seguidores huyeron.
Dolor y sufrimiento en ese largo camino polvoriento.
El peso de mis pecados era una carga pesada, pesada.
Dolor de los clavos al atravesar Su piel ...
Dolor a través de Su cuerpo cuando la cruz fue levantada ... y luego,
Dolor en su corazón cuando Dios apartó su rostro,
Para que pudiera conocer Su maravillosa Gracia salvadora.
Todo el **Dolor** que sufrió allí fue solo por mí.
Que yo, en mi imperfección,
Podría ser del pecado puesto en libertad.
Con asombro, me inclino mientras pienso
Dios y su gran amor,

Y saber en lo más profundo de mi corazón
Tal Amor es de arriba.
Que siempre sea así (mientras intento ganar mi corona)
Que me esfuerzo con todo mi corazón y alma
¡Para nunca causarle **dolor!**
Cuida mis labios, corazón, alma y mente
Que no desdeño Su Palabra.
Ayúdame nunca a ser ese ...
Que alguna vez le causaría **dolor!**



Preguntas para la meditación y la discusión:

1. ¿Qué otra cosa representa la cruz para usted, además de lo que hay en nuestros artículos aquí?
2. Considerando lo que Jesús hizo en la cruz por usted, estudie lo que realmente significa la crucifixión. ¿Cómo te hace sentir eso, saber que fue para ti, incluso si fueras el único pecador en todo el mundo?

Ideas de aplicación:

1. Encuentre formas de tomar lo que ha aprendido acerca de la cruz y use el conocimiento para ayudarlo a enfocar su mente durante la Conmemoración del Señor el próximo domingo.
2. ¿Cómo te has mostrado como un sacrificio vivo?

Sugerencias de oración:

1. Ore para que la Cruz y la Crucifixión NUNCA se vuelvan viejas, trilladas o

aburridas, sino que siempre sean frescas y nuevas.



*Copyright © *2019* *WomenBuildingGodlyLives.com/newsletters-english/*, All rights reserved.*

Our mailing address is:

1225 S. Pupera Avenue
Gonzales, LA 70737

Want to change how you receive these emails?

You can [update your preferences](#) or [unsubscribe from this list](#).